

PROSPECCIÓN ARQUEOLÓGICA DE LA ZONA URBANA DE CH'IJIPATA - KELLUMANI, EN LA CUENCA DE ACHUMANI, LA PAZ

*Carlos Lemuz Aguirre*⁵

*Karina Aranda Álvarez*⁶

Resumen

La zona urbana de Ch'ijipata – Kellumani, ubicada en la confluencia de ríos Huayllani y Kellumani que da origen al Río Achumani, al sur de la ciudad de La Paz, fue identificada como un sitio arqueológico de gran importancia, a partir de identificarse la presencia de una de las últimas torres funerarias en pie dentro del territorio del Municipio de La Paz. Una de las primeras acciones para conocer la extensión y profundidad histórica de la ocupación humana en la terraza y su entorno cercano, fue la ejecución de una prospección arqueológica sistemática, como parte de un trabajo académico curricular de la Carrera de Arqueología de la Universidad Mayor de San Andrés. La investigación permitió documentar 5 áreas con presencia de manifestaciones arqueológicas en la meseta de Ch'ijipata, evidencias funerarias, agrícolas y de conexión vial en una meseta contigua, además de identificarse la presencia de evidencia de actividad prehispánica en las laderas y terrazas bajas (Kellumani y Huayllani), colindantes con la meseta de Ch'ijipata. El presente artículo, resume estos hallazgos y propone una interpretación preliminar sobre la secuencia de ocupación humana del lugar desde el Periodo Formativo Tardío (100 a.C.).

Palabras clave: Prospección de Ch'ijipata, arqueología de Kellumani, arqueología del Valle de La Paz

Abstract

The urban area of Ch'ijipata – Kellumani, located at the confluence of the Huayllani and Kellumani rivers that gives rise to the Achumani River, south of the city of La Paz, was identified as an archaeological site of great importance, after identifying the presence of one of the last funerary towers standing within the territory of the Municipality of La Paz. One of the first actions to know the extent and historical depth of human occupation on the terrace and its immediate surroundings was the execution of a systematic archaeological survey, as part of a curricular academic work of the Archeology Career of the Universidad Mayor de Saint Andrew. The investigation allowed us to document 5 areas with the presence of archaeological manifestations on the Ch'ijipata plateau, funerary, agricultural and road connection evidence on an adjacent plateau, in addition to identifying the presence of evidence of pre-Hispanic activity on the slopes and low terraces (Kellumani and Huayllani), adjacent to the Ch'ijipata plateau. This article summarizes these findings and proposes a preliminary interpretation of the sequence of human occupation of the place since the Late Formative Period (100 BC).

Keywords: *Ch'ijipata survey, Kellumani archeology, La Paz Valley archeology*

⁵ Arqueólogo licenciado por la Carrera de Arqueología de la Universidad Mayor de San Andrés de La Paz

⁶ Arqueóloga egresada de la Carrera de Arqueología de la Universidad Mayor de San Andrés de La Paz

Introducción

Numerosos hallazgos aislados y pequeños trabajos de rescate arqueológico no sistemáticos, desarrollados principalmente en la primera mitad del siglo XX por algunos coleccionistas y connotados pioneros de la arqueología boliviana (Portugal Z. 1956, 1957), han contribuido a esquematisar un bosquejo acerca de la naturaleza de asentamientos y poblaciones que albergó el Valle de La Paz a partir del periodo dominado por la entidad política Tiwanaku (400 – 1100 d.C.). Sin embargo, no es sino hasta hace veinte años, que se identificó la presencia de importantes asentamientos que datan del Periodo Formativo Medio (Paz et al 2000; Lémuz 2004; Ortiz 2004), lo cual extiende las posibilidades de comprender la naturaleza de la ocupación humana hasta tan temprano como el 1000 a.C.

Importantes asentamientos identificados por Maks Portugal entre 1930 y 1950 en Sopocachi, Miraflores, Pura Pura, Villa Fátima, Tembladerani y Cristo Rey, han sido destruidos o sellados por las capas asfálticas y de pavimento que han cubierto paulatinamente el centro y los barrios, hasta hace poco marginales, de la ciudad de La Paz. Lamentablemente, este fenómeno se ha agudizado en estos últimos 20 años, pues el crecimiento y expansión demográfica y urbana de la ciudad de La Paz ha promovido que nuevas urbanizaciones se creen en áreas periféricas y laderas que albergan probablemente los últimos vestigios arqueológicos de la actividad productiva y residencial que, por más de 3.000 años, tuvieron lugar en el Valle de La Paz.

Una de estas áreas periféricas -recientemente urbanizada- es la meseta de Kellumani-Huayllani, también llamada “Ch’ijipata”, donde se halla un sitio arqueológico que comprende un conjunto de torres funerarias en proceso de destrucción, que datan del Periodo de Ocupaciones Multiétnicas en la región (aproximadamente 1300 a 1536 d.C.). El reconocimiento en la meseta, alentado por iniciativa del arqueólogo José Capriles y llevada a cabo por el equipo de investigación del Proyecto de Rescate arqueológico de la Ciudad de La Paz⁷, identificó que la meseta alberga también varios sitios con restos de arquitectura y material arqueológico superficial del Formativo Medio (1000-100 a.C.).

La primera fase del proyecto, cuyo informe se presenta aquí, buscó, mediante una prospección por cobertura total de alta intensidad en la meseta y zonas aledañas, reconocer el patrón distribucional de evidencia arqueológica a fin de comprender la naturaleza de las diferentes ocupaciones que se sucedieron allí desde tan temprano como el Formativo Medio. Esta información aún se halla en proceso de análisis y complementación, dado que la mayor fuente de información arqueológica esta potencialmente en depósitos estratigráficos, toda vez que, por tratarse en una zona con alta dinámica poblacional, gran parte del registro superficial muestra una densidad importante, pero da evidencias de haber sido fuertemente alterado.

⁷ El equipo de arqueólogos responsables del Proyecto de Rescate Arqueológico de la Ciudad de La Paz, este compuesto por Carlos Lémuz, Karina Aranda y Carlos Estellano Schulze, el mismo que en el marco de un convenio con la Alcaldía de La Paz debía viabilizar acciones de rescate arqueológico en Pampajasi y Kellumani. Lamentablemente, ambas actividades fueron desestimadas del Plan Operativo Anual 2005 de la Oficialía Mayor de Culturas de la MLP. Hasta agosto del 2005, el proyecto culminó parcialmente su primera fase gracias al auspicio institucional de la Carrera de Arqueología y Antropología de la UMSA y recursos económicos propios de los investigadores responsables.

Antecedentes

A pesar de los esfuerzos emprendidos por varios investigadores desde 1936 (Portugal 1956, 1957, 1979, 1981; Bennett 1956; Huidobro 1984; Aranda y Lima 1996; Reguerin 2001; Paz et al 2003; Michel et al 1999; Michel et al 2000), aún muy poco se ha dicho en torno a la naturaleza y profundidad de la ocupación humana en el Valle de La Paz y áreas contiguas. La información disponible a la fecha da cuenta de cerca de 72 sitios arqueológicos ubicados en los Valles de La Paz y Achocalla. Los asentamientos de mayor tamaño contienen componentes Tiwanaku e Inka y se emplazan prioritariamente en las zonas altas, de ladera media o terrazas aluviales que flanquean los principales cauces que alimentan el Río La Paz. Las mayores evidencias agrícolas de la región se hallan en los márgenes de los Ríos Irpavi y Achumani. Probablemente el Río Choqueyapu haya sido otro relevante foco agrícola; sin embargo, parece que su importancia regional fue más por su riqueza aurífera que por las posibilidades que ofrecía a la agricultura.

Los emplazamientos residenciales de mayor significación identificados en rigor del material reportado son: a) Llojeta, excavado por Wendell Bennett en 1936. Allí se encontró abundante material Tiwanaku procedente de un montículo de desechos o basural adyacente a un grupo de estructuras funerarias; b) Putu Putu, hoy Miraflores, que fue otro de los importantes emplazamientos residenciales y agrícolas Tiwanaku (Portugal 1957, Rendon 2006), descubierto en 1952 en ocasión de efectuarse una nivelación entre las avenidas Busch, la Plaza Carrasco y la Calle Chile. Más tarde trabajos de rescate llevados adelante por Rivera (1995) y Rendón (2002, 2006) mostraron que este asentamiento pudo extenderse hasta las inmediaciones del estadio Hernando Siles, estando conectadas a él los sitios de Laykaq'ota y Santa Barbara, cuya naturaleza es más bien funeraria y ritual.

Los trabajos de Portugal dan a entender que Tembladerani (antiguamente denominado Anku-Anku) fue otro significativo asentamiento nucleado, el cual probablemente se extendió sobre gran parte de las laderas de Alto Tembladerani (Estadio Bolívar) hasta casi la actual zona de Obispo Bosque. Mas al centro de la ciudad, en la cercanía del actual montículo de Sopocachi, las calles Ecuador y Sánchez Lima hasta incluso los inicios de la Av. Kantutani se identificó otro extenso asentamiento de naturaleza residencial Tiwanaku. A finales de la década de 1970, Portugal Zamora, José Huidobro y Portugal Ortiz efectuaron excavaciones en los predios de la Estación Terrena Tiwanaku y la Ciudad del Niño, ubicados entre las zonas de Pampajasi y Villa Salomé, a casi 4000 m.s.n.m., identificando uno de los asentamientos residenciales Tiwanaku de mayor extensión y significancia en el Valle de La Paz, hallazgos que fueron complementados con posteriores trabajos de prospección (Aranda y Lima 1996) y excavación (Reguerin 2001), que permitieron delinear la extensión nuclear del asentamiento pero no lograron profundizar en el detalle de sus características. Complementan este panorama de núcleos residenciales las ocupaciones ubicadas por Pareja en el Valle de Achumani y Chasquipampa (Villamor y Portugal 1993) y los identificados por Lémuz y Aranda (Paz et al 2000) en las alturas de Chullpani (Ciudadela Stronguista) y Kellumani (Presencia 2004; Aranda, Lémuz y Estellano 2006). Otros sitios, principalmente de naturaleza funeraria, fueron identificados en Pura Pura, la Calle Jaén, Guitarrani, Villa Pabón, Chuquiaguillo, Munaypata y la meseta de Achumani.

Lo que se conoce de los materiales, rasgos y estratigrafía obtenida de estos sitios nos muestra que la ocupación prehispánica en el Valle de La Paz se remonta al

periodo Formativo Medio (1000 – 100 a.C.), habiéndose asentado -posteriormente- diversas poblaciones durante el Formativo superior (100 a.C. – 400 d.C.), sobre cuyos principales centros se emplazaron poblaciones Tiwanaku (400 d.C. – 1100 d.C.) que modificaron el paisaje y la escala de explotación de los recursos. Más tarde, poblaciones Omasuyos se asentaron en el área, continuando con la actividad agrícola del valle hasta la llegada de los primeros contingentes Inca que renovaron la explotación intensa del Valle a nivel agrícola y minero; para ello debieron trasladar mitimaes de diferentes regiones del altiplano, estableciendo una configuración multiétnica que prevalecería hasta la llegada de los españoles en 1536 y la posterior fundación de La Paz en 1548.

Sucesivos reconocimientos efectuados a la zona de Kellumani (meseta de Ch'ijipata) por Capriles el 2001, Lémuz, Capriles y Aranda en abril y mayo del 2002 y 2005, respectivamente, y Lémuz el 2004, coinciden en que la meseta fue un sector de ocupación prehispánica que podría remontarse al periodo Formativo Medio (Chiripa Medio) y extenderse hasta el periodo de las ocupaciones multiétnicas alentadas por los Incas hacia el 1536 d.C.

Cabe destacar que Kellumani alberga una de las últimas torres funerarias en pie perteneciente a la presencia de señoríos aymaras en el Valle. Este monumento, junto con otros menos conservados, identificados en Chicani, son objeto de reclamo por parte de grupos defensores del patrimonio para que la Municipalidad de La Paz asuma su protección y preservación conforme establece la Ley. Lamentablemente, la política del GMLP desde 1999 se ha endurecido paulatinamente respecto a su responsabilidad con el patrimonio arqueológico.

Algunas publicaciones de prensa del año 2004⁸ alertaron reiteradamente sobre la destrucción del sitio de Kellumani, el acelerado deterioro de la última Torre funeraria y el inminente proceso de urbanización de la zona de Ch'ijipata, aspectos que no fueron atendidos oportunamente, pese a que se trataba de uno de los últimos yacimientos estratigráficos susceptibles de investigar por la arqueología en el Valle de Achumani.

Problemática identificada en la zona de estudio

El proyecto de prospección de Kellumani – Huayllani, reconoció dos facetas en la problemática que ha dejado comprender la lectura de los antecedentes expuestos en el punto precedente:

- a. La urgencia de implementar acciones de rescate arqueológico, dado que la meseta de Kellumani ha sido convertida en una urbanización y que, aunque gran parte de su superficie esta aún sin construcciones, todos los lotes ya se encuentran delineados y gran parte amurallados. El proceso de construcción de casas se aceleró en los cuatro años precedentes al estudio, y las posibilidades de recuperar el conocimiento prehispánico se hacen cada vez más dificultosas, lo cual es dramáticamente agudizado por la falta de interés de las autoridades ediles, del gobierno central, de las entidades cívicas y culturales locales y en general de la ciudadanía. Lógicamente, la Universidad Mayor de San Andrés asumió el liderazgo en este trabajo, como

⁸ LA PRENSA, 5 de diciembre del 2004; La Época, 9 de enero del 2005; Revista Escape, 8 de enero del 2005; El Diario 15 de noviembre del 2004.

lo ha hecho históricamente en numerosos temas sociales y culturales, siendo que con el auspicio del Instituto de Investigaciones Antropológicas y Arqueológicas (IIAA), la Carrera de Arqueología–Antropología y el Comité coordinador de Investigaciones Arqueológicas de la ciudad de La Paz (CCIA-CLP) se logró forzar a la Municipalidad de La Paz a volcar un mínimo interés para precautelar el patrimonio arqueológico paceño.

- b. Los vestigios hallados en el Valle de La Paz muestran una fuerte correlación con los macroprocesos regionales políticos, sociales y económicos, principalmente con relación a la entidad política Tiwanaku (400 – 1100 d.C.) y a la ocupación Inca a principios de 1400. Sin embargo, aspectos relacionados con el rol económico y político que tuvo el Valle de La Paz en todo el proceso, aún no han sido esclarecidos. La información dispersa que se tiene en torno a la secuencia de ocupación, a escala residencial, de explotación de recursos, rituales, funerarios y a la estructura de caminos que articulan el Valle de La Paz con otras regiones, aún no ha sido estudiada en un contexto regional, en el que tanto las ocupaciones de los Valles de Achocalla (Michel et al 1999; Lémuz y Rivera 2006) como de Palca (Fernández 2005) y Río Abajo, seguramente encontrarán mayor significado.

Objetivos

Objetivo general

El proyecto buscó generar datos que ayuden a comprender la naturaleza y composición del asentamiento emplazado en la zona de Kellumani–Ch'ijipata, su articulación con su entorno natural, los recursos existentes en sus cercanías y su vinculación con otros asentamientos identificados en la región. En este sentido, el conocimiento de las características de la historia ocupacional de Kellumani será de gran importancia para enhebrar los cambios acontecidos en los patrones de asentamiento arqueológico del Valle de La Paz y el entendimiento de su rol en el ámbito de la organización política y económica de la Cuenca del Lago Titicaca.

Objetivos específicos

Identificar información arqueológica superficial sobre la secuencia de ocupación prehispánica en la meseta de Ch'ijipata y su entorno. Para ello se implementó una prospección sistemática de alta intensidad sobre un área de 5.75 km² y un reconocimiento de baja intensidad sobre un espacio de 5.25 km².

Con la información obtenida en Ch'ijipata, así como en las zonas adyacentes inspeccionadas, se podría definir una estrategia para implementar el rescate arqueológico durante una subsecuente fase de excavación extensiva.

Descripción geomorfológica del área de estudio

El proyecto de rescate arqueológico de La Paz (Paz et al 2000) indica que el Valle de La Paz corresponde a la parte erosionada de una cuenca más extensa rellena por sedimentos modernos. Su base está constituida por sedimentos devónicos fosilíferos y cretácicos. Por encima de esta formación reposan rípos glaciales y fluvio-glaciales con diferente grado de erosión, existiendo entre ellos un manto delgado de toba volcánica (cinerita Chijini), la cual se constituye en un horizonte guía para delimitar el cuaternario (Ahlfeld y Branisa 1960).

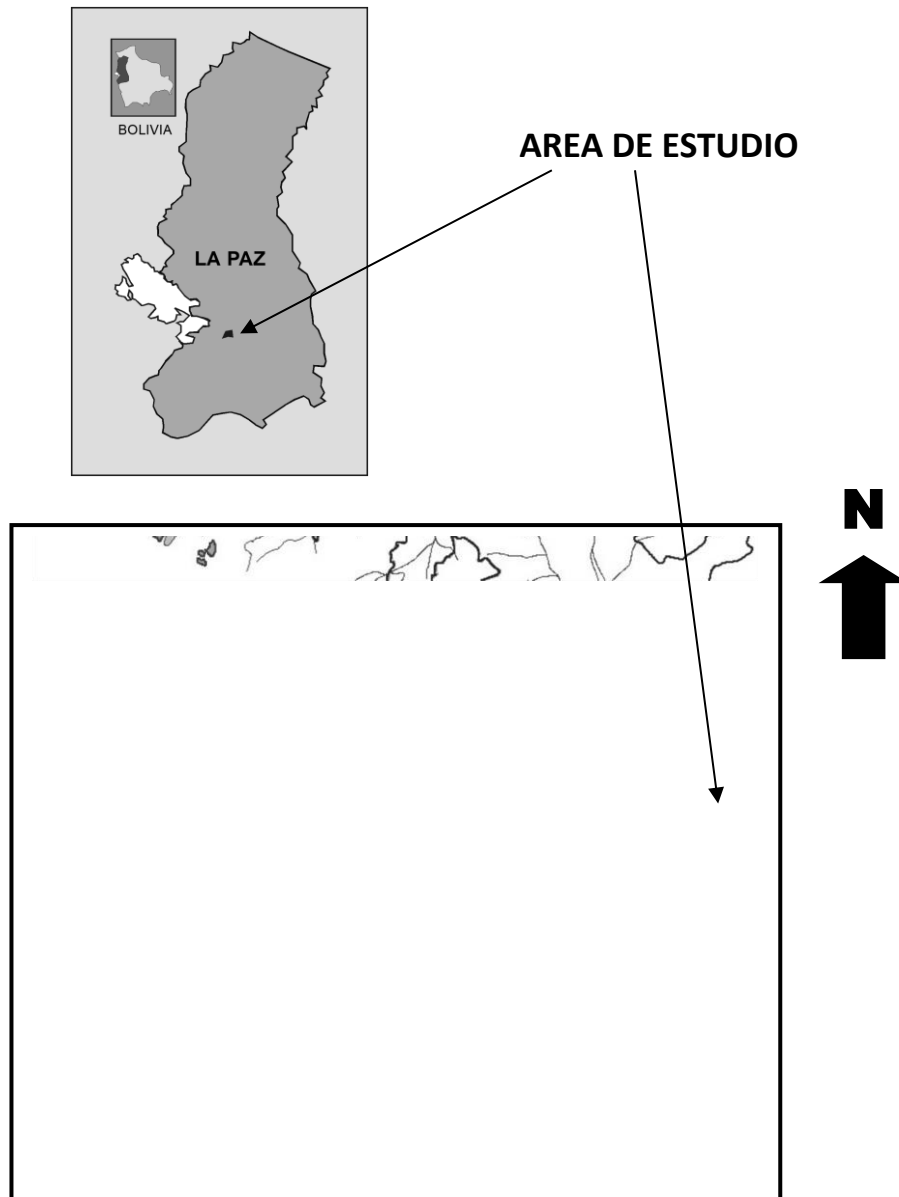


Figura 1. Área de estudio

El devónico es visible a nivel de las cabeceras del Río Achumani con afloramientos pertenecientes a la Serie Sica Sica (Alto Achumani), mientras que los vestigios del

Cretácico se observan en las areniscas rojas que fueron expuestas por la acción fluvial del Río La Paz y sus afluentes a la altura de la Zona de Aranjuez (Formación Aranjuez).

La presencia del Terciario se manifiesta a través de la Formación La Paz, compuesta de gruesos sedimentos basales de relleno que se apoyan sobre estratos cretácicos. Evidencias de esta formación se encuentran en Calacoto, Río Irpavi y Calvario.

El Valle de La Paz está formado, principalmente, por rellenos cuaternarios conformados por gravas fluvio glaciales del Altiplano (Ahlfeld y Branisa 1960). Es justamente durante la cuarta y última época glacial (en su último retroceso) que se forman las principales terrazas sobre las que se asienta la ciudad de La Paz; estas se elevan por sobre 150 m respecto de la quebrada de los ríos que la surcan, algunos ejemplos de esto son las terrazas de Miraflores, San Jorge, Alto Obrajes, Alto Irpavi, Alto Seguencoma, Alto Achumani, Kellumani, entre algunas otras más (Ahlfeld y Branisa 1960:151).

Los principales ríos que drenan la cuenca son: Choqueyapu, Orkojahuirá, Irpavi y Achumani, que se extienden sobre una superficie de 508 km², entre los 5392 y 3175 m.s.n.m. marcando una pendiente promedio de 7% que caracteriza la predominancia de una topografía de cabecera de valle (Ramírez et al 1995).

El Río Achumani se forma por la confluencia de los Ríos Huayllani y Kellumani y se une aguas abajo con el Río Jillusaya, cubriendo un área total para la Cuenca de Achumani de 64.8 km², la cual presenta una altitud máxima de 4975 m.s.n.m.

El relieve de la cuenca es muy escarpado, ya que más del 30% de la cuenca presenta una pendiente superior al 35%. La red de drenaje se extiende sobre formaciones de sedimento cuaternario, encima del cual se desarrolla una vegetación poco densa con una manta herbácea río arriba y algunos cultivos en el fondo de los valles (rellenados por los materiales desprendidos de las zonas altas).

La pendiente de los ríos que cubren la cuenca condiciona la presencia de numerosas y profundas quebradas, las cuales promueven la erosión de buena parte de su superficie. El área arqueológica de Kellumani–Ch'ijipata comprende un asentamiento ubicado en la ladera sur del cerro que lleva su mismo nombre, emplazado en la intersección del Río Achumani y la quebrada de Umopalca (Figura 1).

Metodología

La metodología que se empleó según los componentes definidos para el proyecto es la siguiente:

Prospección intensiva de la Meseta de Ch'ijipata

La prospección se implementó tomando en cuenta las siguientes consideraciones:

El área de prospección se extiende entre los 3600 y 4100 m.s.n.m., gran parte de su topografía es abrupta, únicamente el sector de mayor densidad de evidencia ocupacional, que se alza entre los 3.700 y 3.800 m.s.n.m., tiene una extensión de 75 hectáreas. La parte urbanizada se halla mayoritariamente delineada por cimientos o por amurallados de ladrillo de 1.80 m de altura. Una porción significativa, no mayor del 30% de los terrenos, contiene edificaciones habitacionales.

Un sector importante en la parte inferior de la meseta fue mecánicamente nivelado, por lo que es poco probable encontrar rastros de actividad prehispánica en ese espacio. La cobertura vegetal en la parte alta es escasa, la visibilidad es regular y sólo la presencia de grava y rocas podría afectarla. Mientras que en la parte baja se hallan varios manantiales cuyo fluido se distribuye sobre un sector que produce una vegetación de pastos húmedos muy tupida, que afecta negativamente la visibilidad del suelo y en consecuencia la sensibilidad de una exploración sistemática. Mas allá de la pendiente del terreno, la continuidad de la plataforma es afectada por profundas quebradas formadas por los cauces de drenaje del cerro Kellumani.

Con estas consideraciones en mente, se implementó una prospección de alta intensidad sobre unidades de inspección determinada por la retícula de planificación urbana. La unidad de cobertura usada fue “el terreno” de propiedad privada (o lote), identificado a partir de fotografías aéreas 1:1000 (obtenidas de la unidad de cartografía de la Dirección de Catastro y Gestión Territorial de la Municipalidad de La Paz y fotografías de satélite Google Earth). Las unidades de registro fueron georreferenciadas empleando dispositivos GPS Garmin 12 XL, con precisión media de 5 a 10 metros. Las colecciones fueron generalmente asistemáticas, únicamente de muestras de fragmentos diagnósticos de asas, bordes, bases, tiestos decorados y cuerpos con variabilidad en antiplástico y cocción.

Se contó con un solo equipo conformado por tres personas, cuyo recorrido estuvo definido según un orden arbitrario, usando como pivote principal la accesibilidad y disposición de los terrenos (lotes).

Fuera del área urbana, sobre el sector de mayor pendiente (más allá de los 3.800 m.s.n.m.), se implementó un barrido en transectos de baja intensidad; es decir que los prospectores caminaron separados de entre 20 a 50 metros, ascendiendo de manera paralela a las líneas de nivel o transversal a la inclinación de mayor pendiente.

Análisis y clasificación del material arqueológico

Aunque la mayor parte del material arqueológico no fue recogido, sino analizado, fotografiado e identificado *in situ*, sí se efectuaron recolecciones en las terrazas aledañas a Kellumani. Este material, junto con algunas muestras obtenidas en el área urbanizada de Kellumani, fue analizado en gabinete, siendo primeramente lavado y contabilizado para su inventario. Cada bolsa fue analizada en detalle según algunos criterios generales empleados en otras investigaciones en la región. Sin embargo, se espera los resultados estratigráficos para evacuar una clasificación final.

Resultados

Las investigaciones del año 2005 permitieron alcanzar algunos de los objetivos planteados. Los más importantes se enumeran a continuación:

1. Se pudo concluir una prospección intensiva de la meseta de Ch'ijipata identificando áreas de concentración de material arqueológico y evidencias de modificación antrópica del paisaje.
2. Se efectuó una prospección intensiva de probables áreas de asentamiento en las mesetas noroeste y sudeste que flanquean Ch'ijipata.

3. Se elaboraron mapas de ubicación y fichas descriptivas de las evidencias arqueológicas identificadas por la prospección (concentraciones de material arqueológico, estructuras, artefactos aislados y ecofactos).
4. Se elaboró una descripción de la información arqueológica obtenida en el reconocimiento y una interpretación preliminar del significado de la evidencia positiva y negativa.
5. Se efectuó una descripción general del material cerámico, lítico y estructuras arquitectónicas identificados en prospección, según el marco cronológico de la región.

A partir de la evidencia registrada, se postula que la meseta de Ch'ijipata albergó un asentamiento que, por la evidencia de material cerámico de superficie, se remonta al periodo Formativo Tardío 1 (100 – 300 d.C.). El material cerámico muestra alto contenido de desgrasante vegetal, mica y arena, hallándose principalmente concentrado en la parte central de la primera plataforma (Figuras 2 y 4). Un perfil incidental cortado para nivelar el terreno, donde fue construida la sede de la organización comunal al norte de la actual cancha de fútbol, expone claramente una secuencia con varias fases de ocupación que parecen datar de esta fase (Ver figura 3). Ninguna otra parte de la meseta o del complejo residencial agrícola expone material semejante.



Figura 2. Meseta de Ch'ijipata mostrando la ubicación de los rasgos arqueológicos identificados

La evidencia arqueológica de superficie, registrada en la prospección desarrollada durante una secuencia de discretas temporadas de campo, muestra rastros de ocupación en prácticamente toda la meseta, con mayor densidad en los lugares donde las tareas de nivelación para la construcción de la urbanización fueron menores; esto es en la parte central y la fracción sureste de la meseta.

La ocupación posterior al Formativo Tardío parece haber persistido de manera continua hasta la presencia de ocupaciones Pacajes u Omasuyos, manteniendo contemporaneidad con otros asentamientos cercanos como Pampajasi, Miraflores, Sopocachi y Ovejuyo durante la fase de ocupación Tiwanaku.

Cinco concentraciones importantes de material arqueológico fueron registradas para las fases post Tiwanaku: La primera en un espacio parcialmente discreto de 0.6 hectáreas, donde fueron identificadas cuatro torres funerarias (tres colapsadas y una en pie) y cuatro cistas, asociadas a concentraciones importantes de material cerámico Pacajes, artefactos agrícolas, domésticos y lascas de jaspe, cuarzo y cuarcita (Figura 5). Las ubicaciones se muestran en la tabla 1.



Figura 3. Perfil accidental, ubicado al norte de la actual cancha de fútbol, expone material óseo, cerámico y lítico en un metro de estratigrafía bajo una plataforma actualmente dentro de un terreno privado

Un segundo segmento con concentración superficial de material fue identificado en la parte central de la meseta, sobre un espacio de 0.3 hectáreas que comprende el sector ubicado entre la cancha de fútbol y la calle principal, que dista entre 100 y 163 metros de la avenida principal de Ch'ijipata, hacia el este. Dicho sector cuenta con la mayor densidad de material doméstico en superficie y expone un perfil incidental generado por la apertura de una vía que corre de norte a sur y pasa por

el flanco oeste de la cancha de fútbol, donde se observan manos de mortero, batanes, restos funerarios, hasta dos estratos de ceniza y bolsones de basural con abundante material de huesos de camélido, tiestos de cerámica, artefactos fracturados de molienda de grano y lascas líticas.

Tabla 1: Ubicación georeferenciada de los Rasgos de Kellumani (sector Ch'ijipata) PSAT 56 (19K)

Rasgo	UTM X	UTM Y	Descripción y observaciones
KE 01 Rasgo 1 (Torres funerarias)	602275	8174996	Esquina suroeste
	602263	8174975	Extremo sur
	602312	8174990	Límite extremo oeste
	602323	8174924	Límite noreste
	602271	8174936	Límite este
KE 02 Rasgo 3	602861	8175146	Concentración de material cerámico
KE 03 Rasgo 2 (área doméstica)	602275	8175118	Esquina noroeste
	602356	8175010	Esquina noreste
	602187	8175101	Esquina suroeste
	602204	8174992	Esquina sureste
KE 04 (área doméstica) Rasgo 4	602018	8175163	Extremo norte
KE 05 Rasgo 5	601936	8175157	Perfil con material cerámico

Lémuz y Aranda 2005

Una tercera concentración importante se halla dispuesta en el extremo norte de la plataforma sobre un terreno baldío inmediatamente al norte de la estación de antenas de Radio Fides (ver figura 2).

La meseta cuenta con tres quebradas que han sido modificadas para el acceso vehicular. En sus márgenes se identifican también restos de amplios senderos que probablemente fueron usados por las ocupaciones tempranas, pues su plataforma está construida a partir de muros de contención muy elaborados que aún son visibles en algunos sectores.

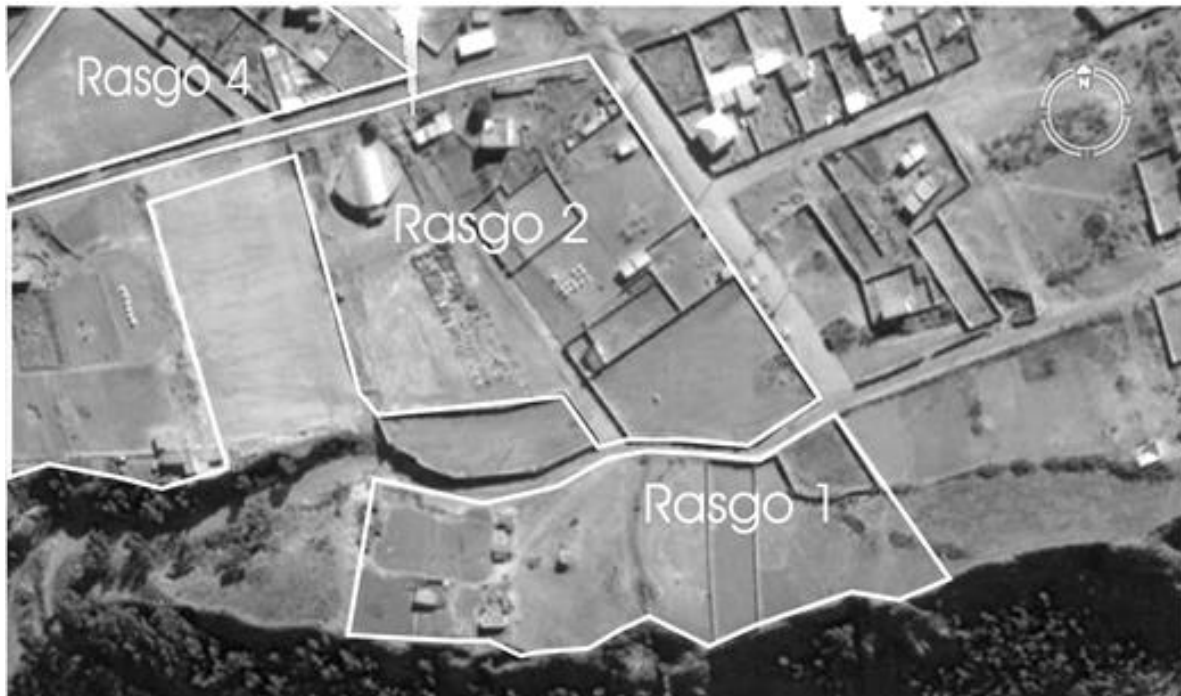


Figura 4. Ubicación de los rasgos 1, 2 y 4



Figura 5. a. Torre funeraria de Ch'ijipata (Chullpar); b. Base de una torre funeraria derruida; c) base de una tercera torre funeraria; d) Cista funeraria al noreste de los tres chullpares

Una segunda plataforma se halla contigua al este de la primera, allí se emplazan los restos de una quinta torre funeraria muy deteriorada, algunas de cuyas paredes todavía permanecen en pie (Figuras 2, 6 y 7).



Figura 6. Plataforma o terraza al noreste de Ch'ijipata donde se hallan dos torres funerarias muy afectadas



Figura 7. Vistas de las caras norte y oeste de la torre funeraria derruida de la terraza contigua a Ch'ijipata

La plataforma se halla dividida en tres extensas lenguas que van de noreste a suroeste y se hallan cortadas por dos profundas quebradas formadas por las corrientes de drenaje que se desprenden del cerro Kellumani. Las lenguas están

terraceadas y apoyadas en muros de contención bastante deteriorados, cuyas paredes de piedra se observan solo en algunos trechos. Cuatro muros dan lugar a cinco amplias terrazas en la lengüeta oeste de la plataforma y dos terrazas en la lengüeta central. La lengüeta este no muestra evidencia de muros de contención.

Existen dos senderos que, bajando de la plataforma este, se enrumban por una quebrada que desciende a un amplio sendero que se dirige directamente hacia la cumbre al noreste del asentamiento.

El material colectado en las plataformas agrícolas es escaso y principalmente de estilo Pacajes (decoración negra sobre rojo o naranja). La primera zona a la que se dirige el sendero es una antigua zona de pastoreo que cuenta con pequeños sectores de humedal y pastos. Aunque no seguimos el sendero, las imágenes de satélite nos muestran que el sendero podría seguir una secuencia de pequeñas lomas que se enlazan con la cumbre y probables caminos y senderos que tienen su destino final en la región yungueña.

Evidencias de actividad agrícola en las serranías de Huayllani

Las serranías de Huayllani quedan directamente al noreste de las mesetas de Kellumani, separadas únicamente por el Río que lleva el mismo nombre. La prospección detectó en estas serranías evidencias de siete sectores con la presencia de pequeñas concentraciones de material cerámico. Una primera concentración dispuesta sobre la primera plataforma a la que es posible acceder en el ascenso al cerro. Una segunda concentración está asociada a un muro construido en un angosto sector de paso entre dos formaciones serranas; este muro parece haber sido construido en época prehispánica, principalmente por la forma, estilo y posición del muro respecto al sendero al cual protege o define.

Una tercera concentración estuvo asociada a una amplia planicie agrícola que se emplaza en la parte superior de la colina. El terreno era muy gravoso y se notaba una reciente actividad de su remoción para fines agrícolas.

Una cuarta concentración estaba asociada a un angosto sendero que conecta la explanada superior con otros sectores en el valle contiguo que desciende a Ovejuyo y Cota Cota.

Finalmente, un quinto rasgo de halla emplazado de manera frontal a las lomas de Rosales, un pequeño barrio periurbano del cual está separado por una antigua corriente temporal de drenaje.

Material Arqueológico

El material arqueológico se compone -principalmente- de fragmentos de cerámica, artefactos líticos domésticos y agrícolas, lascas o desechos de talla de material agrícola y doméstico, y restos óseos humanos y animales.

Cabe hacer notar que gran parte del material observado y colectado no posee decoración: se trata más bien de fragmentos que pertenecen a recipientes de uso cotidiano, principalmente ollas para cocción de alimentos y recipientes de servicio como cuencos, jarras y tazones. Por otro lado, el material de superficie está, en su mayoría, muy erosionado, lo cual impide efectuar un reconocimiento confiable de su filiación en relación a patrones obtenidos en estudios de sitios semejantes en la región (Figura 8).



Figura 8. Dos fragmentos representativos del material cerámico presente en el entorno de la torre funeraria de la meseta contigua a Ch'ijipata

Material arqueológico recuperado en la prospección del asentamiento arqueológico de Ch'ijipata, de las terrazas aledañas y Huayllani

Rasgo	Descripción del contexto	Material asociado	Asentamiento
1	Presencia de 4 torres funerarias (una en pie y tres derruidas), cuatro cistas. Concentración de material cerámico y lítico en 0.6 hectáreas.	Se colectó un Batán para molienda de grano, una pala lítica para remoción de tierra en tareas constructivas y agrícolas, un alisador de andesita basáltica, una azada de andesita basáltica, 11 lascas de cuarcita, una lasca de cuarzo, 5 fragmentos de bases (tazones y kerus), 19 bordes (un decorado Pacajes Temprano), 43 cuerpos (uno con decoración Pacajes Temprano)	Ch'ijipata, Funerario y doméstico
2	Concentración de material en los límites de una antigua terraza doméstica formado por sucesivas ocupaciones. La extensión nuclear del rasgo es 0.3 hectáreas y una superficie	Se colectaron 2 fragmentos de azadas, 2 fragmentos de raspadores, 4 muestras de materia prima de talla de cuarzo traslúcido y 27 fragmentos	Ch'ijipata

	potencial de hasta 1 hectárea, incluyendo un sector al este de la actual cancha de fútbol.	cerámicos de filiación Pacajes (dos fragmentos con decoración: uno con banda lateral y otro con pintura negro sobre rojo Pacajes Tardío)	
3	Concentración de material cerámico en la cercanía del extremo noreste de la meseta de Ch'ijipata, al este de la estación de antenas de Radio Fides. El material se dispone de manera discreta sin una asociación espacial clara.	No se recogió material, pero la colección hecha in situ mostró un 100% de fragmentos filiados con las ocupaciones Pacajes u Omasuyos Colonial	Ch'ijipata
4	Concentración de material cerámico y lítico en una superficie pequeña, donde el área nuclear no se distingue con claridad por efecto de la dinámica superficial originada en la reciente actividad humana.	Se colectaron 10 fragmento cerámicos Pacajes y 7 lascas de cuarzo, arenisca, pizarra y diorita.	Ch'ijipata
5	Presencia de material cerámico muy escaso, visibles en un perfil estratigráfico incidental que muestra un cambio de suelo y estratos con material orgánico (cenizas y carbón) producto de eventos de actividad doméstica.	No se recogió material, solo se describió y fotografió in situ el material colectado. El 100% del material parece de filiación Pacajes - Colonial	Ch'ijipata
1	Terrazas agrícolas en la meseta ubicada al este de Ch'ijipata: 4 niveles de plataformas	Se colectaron 7 fragmentos, de los cuales 2 contienen decoración de puntos y líneas negras sobre fondo rojo de filiación Pacajes u Omasuyos Temprano.	Kellumani – Meseta este de terrazas agrícolas
2	Área funeraria en la segunda lengüeta de la terraza al este de Ch'ijipata. En su parte nuclear se ubica una torre funeraria semidestruida (parte se mantiene en pie) construida en adobe y láminas de piedra pizarra.	No se recogió material cerámico, solo se registró fotográficamente. El 100% es de filiación Pacajes Temprano.	Meseta este de terrazas agrícolas
1	Concentración de material cerámico en la plataforma inferior del cerro Huayllani, sector extremo este	Se evaluó el material en el lugar. El 100% de los fragmentos estaban erosionados, por lo que no se pudo hacer un reconocimiento confiable. Sin embargo, por la pasta, podría estimarse que se trata de	Huayllani serranía

		material de filiación Pacajes u Omasuyos Colonial	
2	Estructura de muros de contención elaborados con cantos rodados unidos con argamasa de arcilla y paja. Se emplaza en los márgenes del sendero que hace desde el Río hasta la cúspide.	Material asociado Pacajes Colonial muy erosionado y en baja densidad.	Huayllani serranía
3	Explanada altitudinal en la serranía de Huayllani sin asociación de estructuras o rasgos agrícolas. Material cerámico escaso pero distribuido en toda la superficie.	Se colectó 36 fragmentos cerámicos y dos artefactos líticos. Destacan un borde de cuenco y un fragmento decorado con puntos al estilo Pacajes u Omasuyos Temprano.	Huayllani
4	Camino con muros de contención elaborados a base de cantos rodados y argamasa de arcilla y paja.	No se recogió material cerámico colectado, pues se hallaba altamente erosionado.	Huayllani
5	Área agrícola de pendiente moderada emplazada en una lengüeta que da al farallón que separa los sectores de Huayllani y Rosales	Se recogieron 27 fragmentos con 4 bordes decorados con motivos Pacajes Temprano	Huayllani

Conclusiones y recomendaciones

La prospección de la meseta de Ch'ijipata, y su entorno inmediato, ha mostrado que los rasgos de ocupación prehispánica en el lugar se extienden por gran parte de la meseta de Ch'ijipata y la meseta vecina, ubicada al noreste.

Cinco rasgos fueron identificados en la meseta de Ch'ijipata, tres de tipo residencial, uno funerario y uno agrícola, además de la presencia de torres funerarias y terrazas agrícolas en la meseta ubicada al noreste.

Ch'ijipata parece haber sido un asentamiento residencial agrícola y de pastores durante la fase Formativo Tardío, tal como lo exponen los perfiles incidentales ubicados en algunos sectores de la parte central del sitio. Estratos con alto contenido de carbón, huesos de camélido, cerámica doméstica y herramientas líticas para el procesamiento de alimentos y agricultura parecen corroborarlo.

Dentro del material colectado en la prospección pudieron identificarse fragmentos de kerus y tazones de probable filiación Tiwanaku; pero debido al grado de erosión que acusan no es posible afirmar que hubiera un asentamiento durante esta fase, de forma categórica. De haberla, esta habría estado centrada en la parte media y norte de la meseta, formando un pequeño caserío, cuya principal actividad habría sido la agricultura.

Finalmente, se identificó rasgos de un importante asentamiento que data del periodo de Señoríos aymaras (Pacajes y Omasuyos) y el corto periodo de expansión

Inka en la región, tal como lo muestran los restos funerarios identificados en la parte sureste de la meseta (Chullpares y cistas funerarias).

El sitio arqueológico parece haber formado parte de un conjunto de asentamientos agrícolas emplazados en distintos lugares de la cuenca de Achumani (mesetas y laderas altas), los cuales se articularon mediante una intrincada red de caminos y senderos, que, aparte de enlazarlos internamente, se conectaban con otros de carácter interregional dirigidos a la cumbre y de allí a las regiones de yungas (al este) y la cuenca del Lago Titicaca, al noroeste.

La celeridad con la que avanza la expansión urbana, urge a intervenciones sistemáticas y cuidadosamente planificadas para la investigación y el eventual rescate de zonas fuertemente amenazadas, que poseen importante evidencia estratigráfica para los periodos de mayor antigüedad en la región, particularmente de los periodos Formativo y Tiwanaku.

Agradecimientos

Los autores agradecen la colaboración de los directivos de la Carrera de Antropología y Arqueología y el Instituto de Investigaciones Antropológicas y Arqueológicas de la Universidad Mayor de San Andrés por su apoyo institucional, a las autoridades de la Dirección de Patrimonio Cultural y Natural del Gobierno Municipal de La Paz.

Así mismo, agradecen la participación y colaboración en el trabajo de campo del estudiante de arqueología Carlos Estellano Schultze, cuyo apoyo en campo fue fundamental para el logro de los resultados. También agradecemos la participación y apoyo del arqueólogo José Capriles Flores, con quien se efectuaron inspecciones y visitas de documentación al lugar, en diferentes oportunidades.

Bibliografía Citada

- Ahlfeld, F., y Branisa, L. (1960). *Geología de Bolivia*. Editorial Don Bosco, La Paz
- Aranda, K y Lémuz, C. (2006). Construcción del Paisaje prehispánico en el Valle de La Paz: Estrategias y Recursos. *XIX Reunión Anual de Etnología*. MUSEF. La Paz
- Aranda, K. y Lima, P. (1996). Informe Proyecto Pampajasi. Universidad Mayor de San Andrés, La Paz.
- Barragán, R. (1990). *Espacio Urbano y Dinámica Étnica*. La Paz en el Siglo XIX. HISBOL
- Huidobro B., J. (1984). Excavaciones en la Ciudad de La Paz: Evidencias Arqueológicas en Pampajasi. En *Illapa*, Año 2, N°2, Centro de Investigaciones Etnoarqueológicas. La Paz.
- Huidobro B., J. (1981). Excavaciones arqueológicas en Pampajasi. *El Diario*. 11-10, p. 4, La Paz, Bolivia.
- Huidobro B., J. (30 de julio de 1995). La ciudad de La Paz. *El Diario*. p. 8, La Paz, Bolivia.
- Lémuz, C. (2004). Proyecto de Rescate arqueológico de Pampajasi y Kellumani. Documento interno no publicado entregado a la Municipalidad de La Paz.

Lémuz, C., Aranda, K. y Estellano, C. (octubre de 2006). Prospección Arqueológica de la Cuenca del Río Achumani. Ponencia presentada en la Primera Reunión de la Sociedad de Arqueología de La Paz. MUSEF.

Lémuz, C., Paz J.L., Aranda, K. (2001). Proyecto de rescate arqueológico en la zona Ciudadela Stronguista, Alto Achumani. La Paz. Primer informe de avance. Manuscrito. La Paz

Michel López, M, Iraola, M. y Gutiérrez, D. (1999). Informe Preliminar de Prospección Arqueológica. En Parque Arqueológico de Achocalla (Primera Fase), No publicado, Carrera de Arqueología, UMSA.

Michel López, M., Iraola, M., Beltrán, K., Sejas, C., Fontenla, R., Villegas, V., Ulloa, D., Cáceres, O. y Ticona, M. (1999). Informe Preliminar de Prospección Arqueológica de Achocalla (Segunda Fase). No publicado. Carrera de Arqueología, UMSA.

Michel López, M. (2000). Prospección Arqueológica del Valle de Achocalla, SIARB. Ponencia presentada a la *XIV Reunión Anual de Etnología*, MUSEF, La Paz.

Molina, J., Marangani, J., Ribstein, P., Bourgues, J., Guyot, J-L. y Dietze, C. (1995). Olas Pulsantes en Ríos Canalizados de la Ciudad de La Paz. *Eaux, Glaciers & Changements climatiques dans les Andes Tropicales. Boletín de Estudios Franceses y Estudios Andinos*, Editado por Ribstein, Franco, Coudrain-Ribstein y Mourguiart. IFEA – ORSTOM, Lima

Ortiz, M. (5 de diciembre de 2004). Chuquiago: Multicultural desde sus ancestros. *La Prensa*. La Paz.

Paz, J.L., Ángelo, D., Lémuz, C. y Aranda, K. (2000). Evidencias de ocupación prehispánica en la zona de Alto Achumani (Ciudadela Stronguista). Manuscrito. La Paz.

Paz, J. L., García, R., Quispe, O, Jiménez, N, Vargas, J., Cáceres, O., Fontenla, R., Ticona, M., Ulloa, D., Villegas, V. y Sejas, C. (2001). Informe de trabajos de excavación en el Sitio ACH-10 en Achocalla, (en preparación), La Paz. Carrera de Arqueología UMSA. La Paz.

Paz, J. L., García, R., Quispe, O, Jiménez, N, Vargas, J., Cáceres, O., Fontenla, R., Ticona, M., Ulloa, D., Villegas, V. y Sejas, C. (2003). La presencia Tiwanaku en el sitio ACH-10 (Valle de Achocalla, Bolivia). Informe de excavaciones, Carrera de Arqueología, UMSA. La Paz.

Portugal Zamora, M. (1957). Arqueología de La Paz. En *Arqueología Boliviana. Primera Mesa Redonda*, Biblioteca Paceña. Alcaldía Municipal pp. 343-401. La Paz – Bolivia.

Portugal Zamora, M. (1956). Plano Arqueológico de la ciudad de La Paz, la antigua Chuki Apu Marka. En *Revista de Artes y Letras “Khana”*, Año 4, Vol II, N° 17-18: 87-117

Portugal Zamora, M. (27 de septiembre de 1981). Fueron exhumados en Pampajasi restos de ocupación Tiwanakense. *Suplemento Cultural de Presencia*. La Paz.

Ramírez, E., Mendoza, J., Salas, E. y Ribstein, P. (1995). Régimen espacial y temporal de las precipitaciones en la Cuenca de La Paz. En *Eaux, Glaciers & Changements climatiques dans les Andes Tropicales. Boletín de Estudios Franceses*

y Estudios Andinos, Editado por Ribstein, Francou, Coudrain-Ribstein y Mourguiart. IFEA – ORSTOM, Lima

Reguerin, A. (2001). Arqueología de Rescate en la Zona de Pampahasi. Informe no publicado presentado a la Unidad Nacional de Arqueología – Viceministerio de Cultura. La Paz.

Rendon, P. (2006). Arqueología de La Paz: El Sitio Tiwanaku del Monumento a Busch. Ponencia presentada en la *XX Reunión Anual de Etnología*. MUSEF, agosto del 2006.